Sta

Agosto - 29

Virginia Blanco

1 Norte 952

(Entre 6 i 7 Oriente)

Talca

35

Cor 10 31

Mi morucha querida: en este preci
so instante en que me pongo a escribirte
vengo de hablar con Diaz Lira que ha
ordenado se haga tu propuesta, en
lugar de un tal Villagran que
supongo será la compañera amiga
del visitador de que tú me habla-
bas. Espero que estarás contenta del
teson que ha puesto tu novio en este
asunto i que justificarás el telegra-
ma último, pues no tuve tiempo ne-
cesario para escribirte. Espero comu
nicarte el Lúnes o Mártes la marcha
del decreto en el Ministerio. I ahora
pasemos a cosas nuestras.

Te decia en mi carta anterior, mi
querida morena, que notaba en ti
una tristeza i un desaliento perjui-
diciales ¿Porqué, monita? A mi
me parece que cuando se está segura
del cariño de un hombre, la mujer

Carno-31

no debe engolfarse en penas enfermizas; ni soportar valientemente un pequeño accidente cuando se sabe que al término de algun tiempo todo se ha de conseguir. Por eso, mi monito adorado, te aconsejo, que no pienses en esto, que no hables de lo doloroso de la separacion puesto que se acerca la fecha (imajínate si la desearé) en que vuelva a sentir junto al mio tu cuerpo adorado. No quiero que el exceso de pensamiento destruya tu salud; tú sabes, mejor que yo, arañita peluda, que debes estar sana i echar colores. Ya pasaron aquellos tiempos románticos de las novias pálidas i ojerosas; hoi dia es el reinado de la alegría i de la buena salud: por eso es preciso que cuando pienses en mí no recuerdes los momentos tristes (cuando te hacia inculpaciones o no te hablaba) sino de

los momentos alegres (cuando ibas junto a mí en el caballo i sentia mi pregunta, mi corazón latir tu corazon mientras tu cuerpo se apoyaba en el mio con cariñosa confianza).

Comprendo, i estoi orgulloso de ello, que esa pena que siente mi morenita es una prueba de cariño; pero tambien es preciso reaccionar contra esas penas sin motivo que no harán sino acrecentar la duda i destruir la felicidad de quererse; tengo tambien mis momentos tristes en que el recuerdo de mi morena es para mí un consuelo mui dulce i mui agradable i en estos instantes es cuando siento la alegría de verte con mayor intensidad, pues cuanto haga en provecho mio es hacerlo en provecho de mi porvenir, de nuestro porvenir, mi querida Virginia.

car10-31

Espero, pues, que la noticia de tu próxi-
mo nombramiento alejará esas
imbecilidades melancólicas de tu co-
razoncito; i que, al sentirse una
pequeña catedrática, con un ideal
educativo de por medio, sea seriecita
i no se ría cuando algún jovenzuelo
la mire con intenciones de pololeo.
esto último, es una broma; mi segunda
intención.

¿Qué hubo los retratos? ¿Repe-
tiste la plancha en Talca? Mi
mamá me pregunta todos los
días por ellos; si los tienes, man-
dámelos por medio de un certifica-
do. Me encarga, al mismo tiempo,
que desea ardientemente darte un
abrazo i que se prepara para el
próximo feriado de S. Santa.

Te abraza cariñosamente tu

Mariano

III-21-1914

CHILE CORREOS
10
CENTAVOS
10